

danzine

Publicación de Un Desierto para la Danza

Vol 7 Hermosillo, Sonora, México

10 de abril de 2014

www.undesiertoparaladanza.gob.mx

OBJETO GRITANTE: COPIANDO FORMAS

Hayde Lachino

A veces un bailarín aprende muchas cosas de su trabajo con un coreógrafo, se empapa de su manera de ver la vida, comprende aspectos diversos del arte, de la escritura coreográfica, hace de la danza su particular modo de estar en el mundo... pero muchas otras veces, se da una apropiación de la forma sin comprender el contenido, se copian soluciones formales de manera acrítica, se aprenden discursos sin una reflexión de lo que las palabras y los conceptos implican a fondo. Esta es una de las formas típicas de la colonización cultural: apropiarse de la forma, pero no del contenido. Muchas veces he visto currículums impresionantes de personas que han trabajado con grandes coreógrafos, directores de teatro y en renombradas compañías; que han viajado por el mundo y sin embargo eso no significa que comprendan la complejidad de la escritura coreográfica. De hecho no todo gran bailarín necesariamente está destinado a ser un gran coreógrafo, docente o investigador, para cada uno de estos oficios se requieren herramientas y conocimientos muy específicos y altamente especializados.

Objeto gritante de Mauricio de Oliveira es un ejemplo de este imitar formas sin una reflexión crítica seria. La obra la conforman una serie de cuadros-escenas sin ninguna relación entre sí, cada una de las cuales comienza con una imagen que incluso es interesante y tiene un enorme potencial, pero el director no tiene un pensamiento coreográfico, no

maneja los elementos formales y por lo tanto, frente a una imagen interesante no sabe cómo resolver los retos que le plantea y la fuerza inicial se diluye en la banalidad, sin lograr crear ningún tipo de significación.

No existe una dramaturgia, entendida ésta como la articulación significativa de cada una de las acciones, por lo tanto no existe un ritmo en la obra, porque si no se sabe qué hacer con cada una de las escenas, tampoco se sabe cómo transitar de una a otra y ello provoca ausencias y silencios que nos hablan de una escritura deficiente que no supo resolver los problemas planteados por sus propias ideas.

A nivel de discurso de movimiento, no hay coherencia, de escena a escena cambia de manera arbitraria y en varios momentos se nota a los intérpretes vacilantes, imprecisos, lo cual revelaría el poco rigor que subyace en el proceso de creación y montaje.

Nada de lo que está planteado en el programa de mano como propósitos de la puesta en escena, se corresponde con lo que vimos, se dice que la obra se centra en la relación del cuerpo de artista escénico con las máscaras sociales, pero de esto nada vimos y resulta aún más problemático afirmar que la compañía inaugura con este montaje "nuevas formas de concebir una obra de arte", cuando en realidad asistimos a formas ya vistas en otros autores y con mucha mayor fortuna.

